

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE
DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

En POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, lunes 10 de Julio de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.493

SANTO DE HOY

Santa Amalia, virgen.
De mañana.—Nuestra Señora del Milagro y San Pío I, papa y mártir.

Los Secretarios de Ayuntamiento

IX Y ÚLTIMO.

Tienen derechos pasivos los militares, los eclesiásticos, todos los empleados del Estado, desde el ministro de la Corona hasta el último portero; los maestros de instrucción primaria, jueces, magistrados y hasta sus alguaciles, ¿habrán de ser de peor condición los secretarios de Ayuntamiento que las demás clases? ¿Acaso es menor la importancia de los servicios que estos humildes y desheredados funcionarios prestan al Estado? ¿No son ellos los encargados de dar forma a todas las disposiciones que emanan de los Cuerpos Colegisladores y de todas las autoridades?

Si, pues, el secretario de Ayuntamiento es el primer auxiliar del Estado y de la Administración general porque les dá hechos los trabajos más esenciales, ¿qué razón hay para que su persona sea preterida y no le sean reconocidos iguales derechos que a los demás servidores de la nación? ¿Puede alegar ningún otro funcionario del Estado, de la provincia y del municipio mayores merecimientos?

Para sostener sus instituciones, velar por el orden interior y hacerse respetar en el exterior no tiene la nación otras armas que los tributos y el ejército. Pues bien: los tributos los reparte el secretario de Ayuntamiento, no quedando más función al Estado que la de recaudarlos, y el ejército lo entrega hasta filiado.

Es, pues, necesario que los poderes públicos y las Cortes se fijen en todo esto y no consientan que continúe por más tiempo postergada la sufrida y digna clase de secretarios de Ayuntamiento y sin organizar su carrera oficial, por los grandes beneficios que habrá de reportar al Estado y al municipio; y en cuanto a los derechos pasivos, se podrán conseguir sin detrimento de los intereses del Estado, de la provincia y del municipio, como sucede hoy con los de los maestros de instrucción primaria; y antes por el contrario, el primero podrá obtener ingresos de alguna consideración por el medio siguiente:

Consiste en los productos que podrían obtener el descuento del 3 por 100 de los haberes que cada uno tenga consignados en los presupuestos; en el 5 por 100 del descuento de lo que las Corporaciones populares tengan consignado para material de oficinas; en el del 33 por 100 de los haberes consignados a cada individuo en los casos de que sus plazas sean desem-

peñadas interinamente; en el 50 por 100 del producto neto que pudiera quedar de la suscripción obligatoria a una Revista administrativa bisemanal, en la que se fueran publicando todas cuantas disposiciones emanaran de los Cuerpos Colegisladores y de las autoridades superiores, cuyo coste no podría exceder de lo que hoy cuesta la *Gaceta Agrícola*, haciendo que desapareciera esta última por innecesaria, como lo prueba el hecho de que ningún Ayuntamiento se ocupa en leerla, ni aún en quitarle la faja siquiera; quedando el otro 50 por 100 en beneficio del Estado; y por último, en el 50 por 100 de los beneficios netos que pudieran quedar de toda la Modelación que para todos los servicios municipales mandaría imprimir el Estado, quedando en beneficio de éste el otro 50 por 100.

Se objetará, que si el Estado se encarga de la confección de dicha Revista y de la Modelación, se perjudicarían algunas industrias particulares; pero estos perjuicios serían tan insignificantes, comparados con los beneficios que ha de reportar a más de 9 300 individuos, hasta hoy olvidados, que no cabe formar parangón entre perjuicios y beneficios, prescindiendo de que el Estado obtendría unas 313.456 pesetas de utilidades, que no pueden ni deben despreciarse.

Y para que no fuese gravoso al Estado se seguirán consignando en los presupuestos municipales los sueldos de los Secretarios de Ayuntamiento y Oficiales de Secretaría, con obligación de que los Ayuntamientos los ingresen por mensualidades ó por trimestres en la Caja especial destinada al efecto en cada provincia, pudiéndolo hacer en la forma que hoy se efectúa con los de primera enseñanza, y aun en la misma caja, en evitación de otros gastos, pudiendo ser combinados los Ayuntamientos por los gobernadores civiles por la falta de cumplimiento de esta obligación.

El cólera

En el extranjero

Tolón 9.—Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido en este distrito siete casos de cólera y dos defunciones.

Se siguen adoptando toda clase de medidas higiénicas.

Marsella 9.—Ayer ocurrieron 17 defunciones de cólera.—Ruiz Gómez.

En España

La junta provincial de Sanidad de Sevilla, presidida por el gobernador civil, acordó ayer, en una reunión que celebró, hacer visitas domiciliarias con objeto de mejorar las condiciones higiénicas de las viviendas en las casas de vecindad.

Someter a la acción de la cámara calorífica las mercancías contaminadas.

Dirigir una circular a todos los pueblos prescribiendo las medidas sanitarias que deben adoptarse.

De la visita de inspección girada por el general Chinchilla a los cuarteles, resulta que sólo en uno hay necesidad de hacer alguna reforma para alejar toda clase de peligros, pues

todos los demás están perfectamente aseados y en buenas condiciones higiénicas.

No tiene, a nuestro juicio, relación alguna con la epidemia cólica, pero cumplimos un deber de información dando cuenta de la alarma que produjo un caso de cólico de que fué atacado un soldado de infantería de Marina, que ya desde el día anterior venía sufriendo una indisposición del vientre, lo que no le impedía seguir ocupado en el ministerio de Marina trasladando objetos que figuraron en la Exposición de Recoletos.

En estas circunstancias, se dice que el individuo de referencia bebió un vaso de agua fría cuando el calor era insufrible y sudaba copiosamente. Inmediatamente se sintió más gravemente indisposto, alarmando a todos los del ministerio de Marina, cuando conocieron su estado despues de dieciséis deposiciones.

Un periódico de anoche, que también se ocupa del suceso, dice que el médico ha calificado la enfermedad de enterocolitis, y dispuesto en seguida la traslación del soldado al Hospital Militar, con las debidas precauciones.

En el cuartelillo de Marina se han hecho fumigaciones repetidas y se han adoptado las medidas que la prudencia reclama.

El soldado es natural de las provincias Vascongadas, y no presenta síntomas que puedan motivar verdadera alarma.

Por este Gobierno civil se han comunicado órdenes a los alcaldes de la provincia y puestos de la Guardia civil para que ejerzan cuidadosa y activa vigilancia en toda la extensión del canal del Lozoya.

Las tenientes alcaldes de los distritos de Madrid, a su vez, han recibido orden de constituir juntas de socorros prontas a funcionar, solicitando los elementos que necesitan.

Los delegados de medicina deberán diariamente dar parte al gobierno civil de las novedades sanitarias que ocurran en sus respectivos distritos.

Las noticias oficiales recibidas anoche en Gobernación dicen:

Marsella 9.—Ayer ocurrieron 17 defunciones. En Banzille, 3; en Bosisers, 2; en Servien, 2; en Agde 1.

El doctor Ferrán ha dictaminado, en el análisis de las materias procedentes de las defunciones de casos ocurridos en Palafrugell, que no encuentra el germen colerífero de la epidemia reinante en Francia.

En los centros oficiales se afirma que el caso del soldado de infantería de Marina es un cólico propio de la estación, que no tiene en absoluto carácter alguno sospechoso, lo que se explica por las circunstancias, que concurren en el enfermo, que no ha tenido contacto alguno con nada procedente del exterior.

Un loco ilustre

El telégrafo acaba de transmitirnos la triste noticia de la muerte de Guy de Maupassant. El ilustre novelista francés, personificación de la vida literaria del final del siglo, ha caído destrozado la razón, y herido su cuerpo en ese asalto febril en que las inteligencias intentan conquistar la celebridad.

Como el personaje del cuento de Daudet, «El joven de la cabeza de oro», Guy de Maupassant ha pasado su existencia arrancando pedazos de su cerebro, para derramarlos en las hojas de sus libros. En esa prodigalidad desenfrenada de su ser, lo ha gastado todo: sus facultades poderosas, su salud, su vida. Ha conquistado, sí, la celebridad; pero, como el héroe de Mantinea, ha recibido la herida mortal al alcanzar la victoria.

Sus libros, traducidos a multitud de idiomas, pertenecen casi todos ellos al grupo de obras notables de nuestro siglo. Sus cuentos, desde el punto de vista de la forma, no tienen rival, y en éstos, como en sus novelas largas, como en la multitud de trabajos suyos, publicados en periódicos y revistas, échase de ver siempre la nerviosidad de su autor y su excitación genial, aunque enfermiza.

Guy de Maupassant nació el 5 de Agosto de 1850 en el castillo de Mirmeuil, no lejos de París. En los libros de su tío Gustavo Flaubert adquirió el inolvidable cuentista las principales condiciones de su estilo, tan sobrio como enérgico, tan terso como correcto y limpio.

Sus doce años de labor continua forman una historia terrible. Condenado al trabajo forzado de mantener su gloria, a medida que sentía agotarse sus fuerzas creadoras, acudía a todos los excitantes mal sanos, en que tan fecundo es el siglo presente. En el alcohol, en el éter, en la morfina, procuraba beber la inspiración que se le escapaba.

No tardó en llegar la bancarrota completa de su ser, y el ilustre escritor, el autor de «Boule de Suif», de «Una vida», de «Bel Ami», después de haber pasado su larga agonía en la celda de un manicomio, ha encontrado al fin el triste reposo de la muerte a la edad de cuarenta y tres años.

He aquí los títulos de sus principales obras: «Boule de Suif» (trabajo de colaboración en las *Soirées de Médan*), «Versos»; colección de poesías; «La Maison Tellier», conjunto de novelas cortas, cuyo título es el de la primera; «Mademoiselle Fifi», «Contes de la Bécausse», «Clair de lune», «Une vie», «Au soleil», «Les sours Rondell», «Bel Ami», «Yvette», «Contes du jour et de la nuit», «Miss Harriet», «Contes et nouvelles», «La petite Roque», «Monsieur Parent», «Toine», «Contes choisis», «Mont-Orida», «Le Horla», «Pierre et Jean», «Sur l'eau», relato de un viaje hecho por el autor a bordo de su yate «Bel Ami» por la costa del Mediterráneo; «Le Rosier de Mad. Hussard», «La main gauche» y «Fort comme la mort».

Guy de Maupassant ha colaborado en *Le Gaulois*, en el *Gil Blas*, en el *Echo de Paris*, donde han visto la luz la mayor parte de sus novelas y cuentos, antes de ser coleccionados; en la *Nouvelle Revue* y en la *Revue Bleue*.

En esta última publicó, entre otras obras, un pintoresco relato de sus impresiones de un viaje a Argelia, y en las fronteras del Sahara.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Post nubila Fœbus.

Así debiera titular *El Resumen* las siguientes líneas:

«A las tempestades de los últimos días, ha seguido envidiable calma. Ojalá dure mucho, si bien quizá por la costumbre últimamente adquirida de verlo todo cubierto de sombras y negruras, creamos no haya de prolongarse tanto tiempo tal feliz estado de cosas.»

Un día de vida es vida.

Por consiguiente, si la situación ha salido de los atolladeros que dificultaban su marcha, hace mal *El Resumen* en amargarle su satisfacción.

Hartas espinas tiene todavía por delante para que sus amigos le aumenten otras.

El Imparcial, vislumbrando el interregno parlamentario:

«Parece que los conovistas desean que pronto se cierren las Cortes; pero convencidos de que esto solo se consigue aprobando los presupuestos, han discurrido un medio para ceder y no presentarse como vencidos.»

Consiste este medio en retirar la casi totalidad de las enmiendas presentadas a cambio de que no se suprima el Tribunal de Cuentas. Dejarán pasar el 5 por 100 sobre el sorteo del

amortizable, el proyecto de empréstito y otras reformas, haciendo discursos breves para salvar sus opiniones siempre que no se lleve a efecto la supresión de dicho tribunal.»

No debe suprimirse.

¿Por qué?

Precisamente porque es inútil.

Dado que sanciona todas las cuentas que echan los políticos.

Que son buenas para ellos, y malas para el país.

A pesar de los pesares, los presupuestos tardarán todavía más de lo que se piensa en ser ley.

Porque como dice un diario:

«... no será posible, por depra que vaya la discusión, que para el 20 de Julio estén aprobados los presupuestos.»

Todo lo más podrá serlo el de gastos; pero el de ingresos, á fin de mes todo lo más pronto; y como habrán de pasar simultáneamente al Senado ¿qué menos de diez días habrá de necesitarse esta Cámara para formular dictamen, discutirlo y aprobarlo?»

Es decir, que lo más pronto, hasta [San Lorenzo, no habrá presupuestos.

O sea mes y medio después de lo que manda la Constitución en su artículo 85.

El Liberal, invitando cortésmente al ministro de Hacienda á que se corte la coleta:

«Habrá de ceder forzosamente, suprimiendo, ó por lo menos reformando de modo muy radical, el artículo 17 del presupuesto de ingresos, que se refiere al concierto económico con Navarra y las Provincias Vascongadas, y el artículo 20, que trata del impuesto sobre los vinos.»

En el presupuesto de gastos tendrá también el ministro que doblar la cerviz, renunciando á la supresión del Tribunal de Cuentas, y en los proyectos especiales habrá de prescindir del de capitalización y de la ley de contabilidad.

Con esas amputaciones y reformas podrán pasar ahora los presupuestos; sin ellas, tendrá que renunciar el Sr. Gamazo á plantearlos.»

Todo hace creer que por ahora el señor Gamazo no piensa salir del Gobierno.

Más lógico es creer que los que salgan sean los presupuestos.

Lo que está haciendo mucha falta en Cuba, según *El Globo*, diario ministerial:

«Una política de paz y de regeneración que encamine todos los esfuerzos á un deslinde de campos y á una renovación de los partidos, á fin de que éstos por su parte y el gobierno por la suya, realicen la labor que les cumpla en relación con su programas y con las supremas necesidades de la nación y de los intereses regionales.»

Claro es que si todo eso hace falta, es porque se carece de ello.

O dicho en crudo: que nadie cumple con la misión que tiene.

Y lo peor es que en política, más que en otra cosa, es una verdad aquello de que, quien malas mañas ha...etc.

El Correo Español siente dolor de corazón ante la apacible tranquilidad que reina en el campo ministerial, y arrojando su correspondiente chinita, dice:

«La mayoría y las minorías conservadora y silvestre han entrado en componendas para dejar que pasen los presupuestos de cualquier manera, con perjuicio de los intereses que tienen obligación de defender, intereses que abandonan por razones desconocidas.»

¿Desconocidas? ¡Bah, todo el mundo sabe cuáles son!

Las minorías tratan de engañar á la mayoría, y ésta á aquéllas.

Y unas y otras al país.

Y cada una de por sí cree conseguirlo.

No hay otras razones.

El motin en Paris

Nuestro estimado colega *El Día* ha publicado un interesante y juicioso artículo, explicando bien los antecedentes y desarrollo de los últimos sucesos de París, á fin de que les atribuya su verdadero carácter.

La causa de los sucesos, dice el colega, es muy pueril.

Hace meses se constituyó en la capital de Francia una Sociedad para oponerse á la licencia y el desenfreno. De ella forman parte MM. Julio Simón, Béranger, etc., y gracias á su intervención se han evitado en ocasiones grandes escándalos. La policía suele embargar ahora los dibujos indecentes que llenaban

antes los escaparates y en que las escenas más púdicas eran un señorón de sesenta años disponiéndose á meterse en cama con alguna chiquilla de doce.

Gracias á dicha Sociedad, los explotadores de esas inmundicias han visto disminuir sus beneficios; naturalmente, en seguida salieron á relucir las dos máximas tan cómodas de *libertad de la prensa y libertad del arte*. Sin hacer caso de alharacas, de críticas ni de borlas, la Sociedad de MM. Simón y Béranger quiso además oponerse á la desmoralización por medio de los bailes públicos y los cafés conciertos.

Precisamente los estudiantes de la Escuela de Bellas Artes organizaron meses atrás un baile llamado *de las cuatro artes* (pintura, escultura, arquitectura y dibujo), que vino á ser, en resumen, un baile en cueros. M. Béranger lo denunció á la justicia, y los organizadores fueron condenados cada uno á cien francos de multa, si bien se les aplicó la ley votada el año último, á propuesta del mismo senador, en virtud de la cual, en ciertos casos, á juicio del tribunal, se puede suspender la aplicación de la pena.

De modo que, condenados por causa de M. Béranger, debieron á la iniciativa parlamentaria de este senador que la pena fuese puramente nominal.

Mucho regocijó á los estudiantes este resultado, tanto, que acordaron dar en adelante el nombre de *baile Béranger* al de *las cuatro artes*; además, resolvieron obsequiar á su enemigo con una cencerrada.

Sin desconocer que en otro tiempo la juventud escolar se apasionaba por causas mucho más nobles que las de ahora, hay que convenir en lo inofensivo de todas estas chiquilladas.

La policía parisiense debió haberles dejado gritar, tratando suavemente de restablecer el orden.

Si lo hubiese hecho así, el sábado último habría quedado concluido el asunto.

Pero al contrario; conforme á sus procedimientos brutales, que hacen completamente ilusorias en Francia las garantías de la ley, sin pregón ni amonestación previa, estando reunidos los estudiantes en un café del barrio Latino, les cayeron encima los agentes, dándoles una paliza colosal.

Además, un dependiente de comercio recibió en la cabeza, detrás de la oreja izquierda, una de esas fosforeras de loza que ponen en los cafés de París y que suelen pesar una libra.

Hubo lesión del cerebro, y el herido murió pocas horas después.

Esto exasperó, naturalmente, á los estudiantes, que el lunes se presentaron á manifestarse delante de la prefectura de policía, llamando á los agentes de orden público asesinos y no dejando vidriera por romper. También fueron á la Cámara de diputados á pedir justicia, y por la noche hicieron en el barrio Latino un pequeño motín.

Al presentarse delante de la Cámara cometieron una terpeza, pues los diputados salieron á oírles, acogiéndolos con simpatía; pero ellos, metiéndose las manos en los bolsillos, empezaron á arrojarles cuartos, gritando: «¡Cobrense ustedes, vendidos; Panamá!» Sin esto, la mayoría habría tal vez aprovechado el incidente para dar en tierra con Mr. Dupuy.

Ya en la noche del lunes empezó á perder su primitivo carácter la manifestación. De todos los puntos de París empezaron á dirigirse hacia el barrio Latino los elementos de desorden que la gran ciudad contiene, como todas ellas, y á esos elementos deben atribuirse los estragos, incendios de omnibuses y de kioscos de periódicos, barricadas, tiros de revólver y saqueo de una armería que hubo el martes, así como las violencias posteriores. Según ha ocurrido siempre en todos los movimientos análogos, los estudiantes empezaron, hay un cadáver y después interviene los revolucionarios de oficio, los que en 1881, con Luisa Michel al frente, desolaron el barrio de San Sulpicio, no dejando santo con cabeza en los muchos almacenes y talleres de escultura religiosa que allí hay; los que el año pasado saquearon un barrio de Londres; los que devastaron hace meses medio Berlín; los que aquí, en la funesta noche de Septiembre, asesinaron á Velarde; lo que llaman con motivo en Francia: *«el ejército del motín.»*

Los periódicos franceses del miércoles que hoy recibimos están contestes en que ya entonces no se trataba de una manifestación de estudiantes, sino de una verdadera tentativa de revolución. Los jefes del partido socialista se insalaron el martes en el barrio Latino, y en la Lonja del Trabajo se pronunciaron discursos incendiarios; trató de vencer á la clase media, aprovechando una algarada iniciada por sus propios miembros, que no otra cosa son los estudiantes.

Hechos como el incendio de los kioscos, el saqueo de una armería y la tentativa para prender fuego á una casa de la calle Lagrange, prueban cuán expuestas están las grandes ciudades modernas, y lo grave que sería por parte de los Gobiernos dejar que pudieran or-

ganizarse las fuerzas revolucionarias. De estar lo mejor en París estos días, sólo Dios sabe lo que hubiera podido ocurrir.

Por esto la prensa del miércoles, la sensata al menos, excitaba al Gobierno francés á restablecer el orden sin que esto impidiera luego dar satisfacción á los estudiantes, sea descubriendo qué guardia lanzó la fosforera contra el infeliz Nuguet, sea cambiando de puesto á los jefes de la policía parisiense, tan brutal, y que por esto mismo es tan detestada en la gran ciudad.

Siempre que hay allí conflicto entre un agente y un paisano, el público toma partido por el último. El odio de los parisienses del pueblo á su policía, sólo puede compararse con lo que inspiraban aquí los amarillos antes de la revolución de 1868.

Con la manifestación de los estudiantes coincide viva agitación en las fuerzas socialistas francesas, por querer cerrar el Gobierno la Lonja del Trabajo á los gremios que no han observado la ley sobre sindicatos profesionales. Sin esta circunstancia, es probable que los socialistas no habrían pensado en aprovechar la algarada de los estudiantes.

He ahí, pues, en su origen y desarrollo los acontecimientos que perturbaron á París en los comienzos de la semana. Examinándolos, considerando la facilidad con que en Berlín, en Londres, París ó Madrid reúne el motín un ejército, no puede menos de preguntarse uno qué ocurriría si en una guerra entre dos grandes naciones, Alemania y Francia por ejemplo, quedaran desde las primeras batallas aniquiladas las fuerzas militares de una de ellas.

Sería probablemente la repetición del 4 de Septiembre de 1870; pero con caracteres tan graves ahora, que al lado de ese motín socialista de París ó de Berlín, todos los anteriores podrían merecer el calificativo de idilios.

Noticias políticas

En esta semana quedará firmado el tratado de comercio con Italia.

No es exacto, como han teleografiado á varios periódicos de Madrid, que el Gobierno alemán haya acordado aplicar hoy la tarifa máxima á los productos españoles. Hay, por el contrario, corrientes más satisfactorias para llegar á una inteligencia comercial con el imperio germánico.

Los representantes de Inglaterra, Alemania, Francia é Italia estuvieron ayer en el ministerio de Estado y hablaron con el Sr. Moret sobre asuntos relacionados con los tratados de comercio.

El Gobierno de Bélgica ha anunciado que se propone negociar con España un convenio comercial.

Es posible que mañana se reúnan los ministros en Consejo.

Una de las cosas en que se ocuparán será el nombramiento de subsecretario de Gracia y Justicia, creyéndose que quien tiene más probabilidades de ser designado es el Sr. González de Lafuente.

Se reunieron anoche las Comisiones de los presupuestos para Puerto Rico y Cuba.

La primera estuvo examinando las enmiendas presentadas, y la segunda la dió dictamen, en el cual se introducen algunas modificaciones, como la de rebajar los derechos á los azúcares y tabacos elaborados, aumentándolos á los en rama y á los vinos.

El Sr. Villanueva tiene el propósito de formular voto particular pidiendo que se excluya de todo impuesto al tabaco y azúcar, y según le oímos anoche, pedirá votación nominal en el momento oportuno.

Una comisión de diputados liberales por Navarra confirió anoche con el ministro de Hacienda en súplica de que suprimiera el artículo 17 del proyecto de presupuestos.

El Sr. Gamazo contestó que admitiría alguna reforma en la redacción del artículo, pero nunca la supresión.

También visitaron al Sr. Gamazo, entregándole exposiciones contra el reglamento sobre subsidio industrial, una comisión de expendedores de vinos y licores, clase 8.ª y otra de fabricantes de pan.

El ministro de Hacienda dijo á estas comisiones que sentía que acudieran á él tarde, pero ofreció pasar las exposiciones al Consejo de Estado.

Los diputados y senadores por Alicante, y algunos amigos personales, obsequiaros anoche con un banquete en el restaurant de la nueva Bolsa al Sr. Capdepón.

Asistió en representación de Alcoy el señor Canalejas.

El Sr. Capdepón no se oculta para declarar que los actuales presupuestos de Gracia y Justicia le parecen malos, aún después de últimamente modificados.

Tiene que pasar por ellos, según dice, en

vista de lo apremiante del tiempo y ante la necesidad de que los presupuestos se aprueben.

Como consecuencia de este criterio, anuncia el Sr. Capdepón su propósito de someter á las Cortes en el próximo mes de Enero un proyecto de ley de reorganización de los Tribunales de Justicia, introduciendo esenciales reformas que sin perturbar ni desatender los servicios produzca para el Tesoro una economía superior á cuatro millones de pesetas.

El Sr. Capdepón ya tiene los mimbres. Lo que le puede faltar es el tiempo. De aquí á Enero pasarán tantas cosas, que nada tendría de particular sino mucho de lógico, que los fusionistas hubieran también pasado.

Los presupuestos municipales

Y LA CÁMARA DE COMERCIO

La Cámara de Comercio de Madrid ha tenido el buen acuerdo de acudir en alzada al Gobierno Civil de la provincia contra los presupuestos que han de regir en el próximo ejercicio.

He aquí los principales párrafos del escrito en que se establece el recurso:

Gastos precisos

«Forzados á puntualizar los extremos que debe abarcar este escrito, y circunscribiendo nuestra reclamación, caso que no fueran aceptados los fundamentos de nulidad expuestos, á aquellas partidas que más directamente afectan á intereses generales ó que representan evidentes infracciones de la ley, hemos de llamar la atención sobre las cifras consignadas para atender á la Instrucción pública, así como las presupuestadas para los servicios de limpiezas é incendios, cantidades que juzgamos insuficientes, dada la actual organización, para las necesidades de la Villa, mucho más al no consignarse rebajas idénticas en otras partidas, que por su índole pudieran ser susceptibles de menor gasto.»

Apertura de establecimientos

«El impuesto sobre apertura de establecimientos del que ya anteriormente hemos protestado, es de aquellos que no pueden ser en ninguna forma autorizados, por no estar en las atribuciones ni en la jurisdicción de los Municipios establecer gravámenes que no tengan por base algún servicio, algún aprovechamiento ó alguna riqueza; el hecho de abrir al público un establecimiento no entra dentro de los casos señalados por el párrafo segundo del artículo 136, ni tampoco dentro de las condiciones fijadas por los números primero y segundo del artículo 137 y aun en los casos que establece el número cuarto, debiera ser con sujeción á lo dispuesto por el citado artículo 137 en su caso sexto, resultando de aquí que todo á bitrio en la forma del que nos ocupa, es verdaderamente impropio, pues si bien el Ayuntamiento está obligado á dictar reglas de seguridad á las que deben sujetarse los establecimientos públicos, no debe convertir en materia de impuesto la vigilancia ni el cumplimiento de las Ordenanzas de policía, pues si un establecimiento es peligroso ó molesto en un local determinado, no lo será menos, por muy alta que sea la licencia de apertura que se obligue á satisfacer, siendo por otra parte este impuesto una traba perjudicial al desarrollo de toda industria en sus primeros y más difíciles pasos.»

Los vinos generosos

«Cual en otras ocasiones, hemos de llamar también ahora la atención sobre la cuantía de los derechos fijados sobre la introducción de los vinos llamados generosos: la ley no solo no autoriza, sino que hasta prohíbe que el derecho en general exceda de 25 céntimos por litro, ó sea un recargo del 100 por 100 sobre la cuota de 12 1/2 céntimos impuesta por el Tesoro, criterio conforme con los artículos 2.º de la ley de 16 de Junio de 1833, 10 de la de 7 de Julio de 1888 y 117 del reglamento de consumos de 21 de Junio de 1889, disposiciones todas desatendidas hasta aquí por el Municipio madrileño, sin fundamento ni razón alguna que conozcamos.»

Materiales de construcción

«Con el título de *Arbitrios sobre diversas especies*, figuran en el capítulo 7.º presupuestos de ingresos, algunas cifras como presumible recaudación por derechos de entrada de diferentes materiales de construcción y de artículos labrados ó manufacturados, cuyas cuotas se expresan en los números 99 y siguientes del apéndice 43, artículos todos que no deben ser gravados, por oponerse á ello en unos la ley misma, y en otros los propios intereses del Municipio y del vecindario, pues con procedimiento tal, llegará Madrid á convertirse en una población totalmente aislada, en la que con sus Aduanas y su correspondiente zona fiscal, los productos de las demás regiones recibirán el trato, no de provincias españolas, sino de artículos extranjeros, con perjuicio del país, del comercio y del propio Municipio; con este sistema, la muerte de los grandes almacenes será segura é inmediata, el comercio de Madrid no podrá realizar sus ventas en los precios y condiciones del resto de España, y el Erario municipal sufrirá las consecuencias naturales de la disminución de la riqueza.

Si en momentos dados causas especiales pu-

dieron permitir se autorizara ó nuestro Municipio para imponer derechos sobre los materiales de construcción, las consecuencias de aquel acuerdo debieran de haber servido de provechosa enseñanza para desistir de un procedimiento que, si ha producido algunos ingresos en el Concejo, ha sido á cambio de la miseria de nuestras clases obreras; la vida normal de esta población ha estado sostenida por las construcciones realizadas hasta aquí; aumentando el coste de los materiales aumenta también el de la edificación; el propietario sostiene su finca hasta su total derrumbamiento; disminuye el trabajo, falta el jornal, y el obrero se ve obligado á reducir sus gastos; como consecuencia de estos hechos, la falta de consumo, la baja de los alquileres; el Estado y el Municipio recaudan menos y muy difícilmente; por el contrario, se fomenta la reconstrucción de edificios, dando medios cómodos y económicos para realizarlo; el valor de la propiedad crece, se facilita y asegura el trabajo, aumenta el consumo y los impuestos se recaudan sin dificultad y en condiciones más convenientes.

Si dejando aparte el lado moral nos dedicamos á estudiar la parte legal de estos impuestos, nos encontramos con el criterio sustentado por la Real orden de 7 de Julio de 1880, que declaró que el impuesto en general sobre materiales de construcción es antieconómico é ilegal, pues embaraza el tráfico, circulación y venta, y no puede reputarse de consumo, mucho más cuando algunos de los materiales gravados son de procedencia extranjera y han satisfecho sus derechos en la frontera: con igual criterio han sido informadas otras disposiciones, negándose la imposición de este arbitrio á diferentes Ayuntamientos que lo habían solicitado y aun cuando en favor de su imposición pudiera alegarse la real orden de 27 de Mayo de 1887, sería sólo reduciendo el número de partidas hasta punto tal, que quedarán en absoluto excluidos todos los artículos en general que hubieran sufrido la más pequeña manipulación, de conformidad con la misma real orden alegada, el art. 118 del reglamento de consumos, el 136 y 139 de la ley municipal y la real de 23 de Junio de 1882.»

Protesta

«Si no obstante lo expuesto, nuestra petición fuese desestimada y el municipio insistiera en la exacción de estos arbitrios, tomando por base la autorización concedida á los Ayuntamientos de poblaciones mayores de doscientos mil habitantes, protestamos como ilegal y desde este momento, del cobro que por el Ayuntamiento de Madrid pueda hacerse, tanto en los artículos de que trata el apéndice 43, como del nuevo gravamen sobre aguas minerales, ó de cualquier otro que pueda encontrarse en idénticas condiciones, hasta tanto que no se llenen los requisitos de que trata el artículo 136 de la ley municipal, y por tanto, que la recaudación sea autorizada por el Gobierno después de oído el Consejo de Estado.»

Petición

«Por todo lo expuesto, la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Madrid, ruega á V. E. tenga á bien disponer que anulada la convocatoria hecha fuera de tiempo legal para la discusión y aprobación de los presupuestos municipales, se tengan por nulos los acuerdos de la Junta municipal, adoptados en sesiones de 24 y 26 de Junio último, sin perjuicio de las responsabilidades á que haya

lugar por la falta de cumplimientos del artículo 150 de la ley municipal.

Y en el caso de que V. E. desestimara esta pretensión, se nos tenga por alzados contra los acuerdos de dicha Junta municipal, y muy especialmente contra aquellos que en este escrito puntualizamos, por entender que con ello servimos los intereses del vecindario.»

Gaceta

PRESIDENCIA.—Reales decretos admitiendo la dimisión presentada por el gobernador de la provincia de Tarragona; nombrando para dicho cargo á D. Julián Settler, que lo era de Canarias, y para este gobierno á D. Saturnino de Vargas.

—Otro nombrando secretario del Consejo de administración de inútiles y huérfanos de la guerra al general de brigada D. Tomás Sanjuán.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto dando por terminada la comisión que para el despacho de la subsecretaría de este ministerio le fué conferida á D. José de Garnica en 13 de Diciembre último.

HACIENDA.—Reales decretos referentes á movimiento del personal.

El naufragio de «Don Juan» 126 VÍCTIMAS

Telegramas oficiales y particulares llegados de Manila dan detalles acerca del naufragio del vapor español «Don Juan».

Está confirmada la noticia de su pérdida, habiendo perecido la mayor parte de los tripulantes y pasajeros, que eran en su casi totalidad españoles.

El vapor «Don Juan», de la matrícula de Manila, se llamaba antes «Joloano» y hacía frecuentes viajes entre Manila y Hon Kong.

En el viaje en que ha naufragado había llevado á Hon-Kong maderas y tejidos. Iban á su bordo 300 pasajeros, y después de veinte horas de estadía, salió de nuevo al mar.

Un despacho del gobernador general de Filipinas al ministro, dice así:

«Manila 6 Junio.—Gobernador general al señor ministro:

Vapor mercante «Don Juan», procedente de Hon-Kong, naufragó incendiado en la costa de la provincia de la Unión.

Salva los 42 tripulantes.

Han desaparecido 126 pasajeros.»

Otro despacho particular dice que se produjo á bordo un terrible incendio y que las personas que no murieron ahogadas perecieron abrasadas.

El «Don Juan» era un vapor mercante que contaba unos veinte años de existencia y estaba destinado por sus armadores al tráfico entre el Archipiélago y algunos puntos de la China.

En la escuela de minas

Concurso para tres premios

La Gaceta publicó ayer el programa para la adjudicación de premios por cuenta del legado Gómez Pardo, así como de tres accésits con destino á los autores ó traductores de obras ó trabajos que, versando sobre cualquier de los múltiples conocimientos ó ciencias que comprende la carrera de ingenieros de

minas, sean considerados por la Junta de profesores de esta Escuela dignos de que se publiquen para el adelantamiento de la industria minera.

Los premios que se ofrecen consistirán: en una remuneración pecuniaria de 5.000 pesetas para el primero, 3.000 para el segundo y 2.000 para el tercero; en la publicación por cuenta del legado de los trabajos correspondientes, y la entrega de 100 ejemplares á sus autores ó traductores.

Los accésits consistirán simplemente en la publicación, por cuenta del legado, de los trabajos que lo merezcan, y en la entrega de 100 ejemplares á los respectivos autores ó traductores, sin remuneración pecuniaria alguna.

El concurso quedará abierto desde el 4 de este mes, y terminará el 30 de Junio de 1894.

Noticias

Libros nuevos.—El Marqués Gaetano, por Carlos Meruvel, publicado por «El Cosmos Editorial».

La brevedad del espacio de que disponemos, nos impide estendernos como fuera nuestro deseo en el examen de esta obra. Sin embargo, haremos presente que pocas veces podremos decir con más motivo que ahora que una novela es interesante y que sus personajes viven y alientan. Felicitamos á la afortunada empresa del Cosmos por su elección y la alentamos para que siga por tan buen camino.

La obra se vende al precio de 250 pesetas en la administración de la citada casa, Cardenal Cisneros, 63 y 65 y en las principales librerías.

«El Cosmos Editorial» ha añadido á la preciosa colección de novelas que viene publicando, una no menos interesante que las anteriores titulada, *Los Jacobos de Auvernia*.

Su autor Luis Letang, ha tomado como asunto la sub evasión de los campesinos de Auvernia contra los barones del condado.

Las caballerescas costumbres de la nobleza de la Edad Media, dan lugar en la novela á interesantísimos episodios que mantienen constantemente el interés de la narración.

Se vende la obra en todas las librerías al precio de 250 pesetas.

—El jueves falleció en Toledo la virtuosa señora doña Benita Monescillo, hermana del eminente primado de las Españas, cardenal arzobispo de aquella diócesis.

Ha muerto de una fiebre perniciosa, á la edad de setenta y dos años, habiendo recibido la bendición apostólica.

Se ha pedido permiso para dar sepultura al cadáver en la basílica de Santa Leocadia.

Enviamos nuestro sentido pésame al eminentísimo señor cardenal Monescillo.

—S. A. la Infanta doña Eulalia ha almorzado ayer en Palacio, y después ha recibido en su hotel á muchas personas conocidas que han ido á cumplimentarla.

—El premio que S. M. la Reina envió á la *kermesse* de los Juardines ha correspondido á la papeleta adquirida por el Sr. D. Santiago Udaeta.

El premio consiste en una bandeja de plata con servicio del mismo metal para té.

—El martes saldrá para París la infanta doña Luisa Fernanda.

—En la Caja del ministerio de Ultramar, todos los días laborables desde el 8 al 19 del corriente, de una á cuatro de la tarde, se satisfarán los haberes correspondientes á los meses de Febrero y Marzo del año actual, á las clases pasivas de la isla de Cuba que tienen concedido el derecho á percibirlos en la misma, abonándose por beneficio de giro el 17 por 100.

Boletín comercial

ÚLTIMAS TRANSACCIONES

Carrión de los Condes (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 42 rs. fag.; centeno á 24; cebada á 21; algarrobas á 22; garbanzos superiores á 140; id. regulares á 120; id. medianos á 090; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 15; id. de tercera á 13; patatas á 4 rs. arroba; aceite á 60; vino blanco á 08 rs. cántaro; id. tinto á 10; vinagre á 12; aguardiente anisado á 34.

Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 41,50 y 42,00 reales las 94 libras; centeno á 24; cebada á 20; lentejas á 48 reales; avena á 16; harina de primera á 17,00 reales arroba; id. de segunda á 16,00; id. de tercera á 15; salvado de primera á 06 rs. fanega; id. de segunda á 05.

Melgar de Fornamental (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 43 rs. fag.; idem común á 41; id. rojo á 40,00; centeno á 25; cebada á 22; yeros á 25; lentejas á 49; alubias á 030; avena á 14; garbanzos superiores á 140; id. regulares á 110; id. medianos á 06; habas á 36; muelas á 34; guisantes á 30; harina de primera á 16 rs. arroba; id. de segunda á 15 id. de tercera á 12; salvado de primera á 12 rs. fag.; id. de segunda á 08,00; id. de tercera á 6; id. cascarrilla á 7; patatas á 5 reales arroba.

Torrelavega (Santander).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 41 rs. fag.; centeno á 28; cebada á 23; algarrobas á 20; avena á 16; garbanzos superiores á 140; id. regulares á 110; id. medianos á 090; muelas á 30; guisantes á 32; harina de primera á 19,00 rs. arroba; id. de segunda á 18; id. de tercera á 17; salvado de primera á 09 rs. fag.; id. de segunda á 08; id. de tercera á 07; patatas á 5 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite á 14; rs. cántaro con derechos; vino tinto á 16 rs. cántaro; id. blanco á 21.

Alba de Tormes (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo puro á 44 reales fag.; id. común á 43; centeno á 27; cebada á 22; algarrobas á 24; alubias á 62; garbanzos superiores á 120; idem regulares á 090, id. medianos á 070; patatas á 450 rs. arroba.

La Bañeza (León).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 27; cebada á 22; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 120; id. regulares á 090; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino blanco á 10 rs. cántaro; id. tinto á 07; vinagre á 12 rs.

LOS DELATORES 110

POR

EMILIO GABORIAU

tengo cita en el Gran Turco con Toto Chupin, y allí me encontraré á Carolina Schimel, que me revelará el secreto de Champdoce. Es astuta, taimada; pero se muere por el buen vino, y malo será que no logre yo desatar su lengua. ¡Hasta mañana!

XXVI

Tenía prisa el padre Tantaine, y la prueba es que él, el andarrín infatigable, tomó un carruaje que le llevara más pronto á su destino.

A la esquina de la calle de la Blanca dió orden al cochero de detenerse, y entró lentamente en la casa donde el joven Gandelu tenía instalada á su divinidad.

Pasó sin preguntar al portero, y llamó sin vacilar en la estancia donde Rosa se había metamorfoseado en la Vizcondesa Zoraida de Chamtemille.

Tardaron bastante en abrir.

Por fin, una criada gorda, de faz rubicunda, acudió: era la criada de Rosa Zoraida. Al ver al anciano, la cocinera dejó escapar una exclamación de placer, y dijo:

—¡Calle! ¡es el padre Tantaine! Llega á tiempo.

—¡Silencio!—dijo el anciano con inquietud.

—¡Por qué?—dijo la cocinera.

—Si vuestra señora oyera, podría venir.

La cocinera lanzó una carcajada, y dijo:

—No hay peligro; está en un sitio de donde no se viene tan fácilmente, ya sabéis; las alhajas que valen mucho se las encierra.

Esta comparación, que significaba que la pobre Rosa estaba ya prisionera, pareció sorprender mucho al anciano.

—¡Imposible!—dijo.

—¡Como os lo digo! pero entrad, que os contaré lo que ha ocurrido, mientras echais un trago con buenos amigos.

En el comedor, á donde penetró el padre Tantaine, había hasta una media docena de convidados, que terminaba un almuerzo comenzado á las doce.

Tan escogida sociedad se componía de cuatro mujeres, que el anciano reconoció por parroquianas de la agencia, y dos hombres que, con sólo mirarlos, se hubiera guardado bien de confiarles su bolsa.

—Como veis, padre Tantaine—dijo la cocinera después que el nuevo invitado hubo bebido con los otros—se pasa bien el tiempo; pero, des-

pachemos nuestro asunto. Figuraos que ayer dos caballeros se presentaron para hablar á la señora, los dejamos entrar y declaran que vienen á buscarla para llevársela presa; sus gritos se oían, de seguro, desde la calle de La Fontaine. No quería andar, se asía á los muebles y á las puestas, y entonces ellos la cogieron bonitamente de la cintura y de los pies y la metieron en un coche que esperaba abajo. Esta es la cuarta de mis señoras á quienes sucede tal percance. Pero ¡no bebed!

El padre Tantaine tenía ya los informes que había ido á buscar, y se retiró políticamente, dejando continuar un festín que no tenía traza de terminar sino con la última botella de la cueva.

—Por este lado—murmuró subiendo al cohe—todo va bien: veamos por otro.

Entonces se dirigió á los Campos Eliseos.

Apéase cerca de la casa que estaba construyendo Mr. Gandelu, y acercóse á un hombre, moreno y rechoncho, que con una cuerda evitaba que los transeúntes pasaran por debajo de la obra exponiéndose á recibir un cascotazo.

—¿Qué hay de nuevo, Gandela?—preguntó:

—Nada; decid al principal que abro bien el ojo.

Sucesivamente el padre Tantaine fué á hablar un instante con un criado de Mr. Breuhl y una criada de la Vizcondesa de Bois de Ardom.

Después, despidiendo el carruaje, se dirigió á

pié al establecimiento del padre Cañon, donde encontró á Florestan.

Tanto como tenía de humilde el petimetre criado con Mascarot, tenía de altanero con el padre Tantaine.

Esta vez, para que constase mejor su superioridad, hasta le obligó á aceptar una comida; pero no pudo decirle más sino que Sabina de Musidan tenía una tristeza extraordinaria.

Iban á dar las ocho cuando el anciano pudo desembarazarse de Florestan y tomar otro coche que le condujo al Gran Turco.

En la calle de Poissonniers se balanceaba al viento la enseña del Gran Turco, cuyas seducciones hacía ocho días que trastornaban el seso del pobre Toto-Chupin.

Elocuente ya en su muestra y en sus escaparates, gritaba á los transeúntes «¡entrad, y dentro les ofrecía un resumen de todos los placeres: buena mesa, café, vinos, licores, cerveza, y, por fin, baile para precipitar la digestión.

Un pasillo tan largo como oscuro daba á los concurrentes predilectos paso al paraíso terrestre; de las dos puertas que se hallaban al final, la una conducía al baile, la otra á la mesa redonda.

Ya por diez veces el bastonero había gritado: «¡Plaza para un vals!» cuando el buen Tantaine se presentó, después de pagar su entrada.

La fiesta estaba entonces muy animada, y la

